

PALABRAS DE LA MANO DE LA CAUSA

WILLIAN SEARS A

LOS AYUDANTES DEL CUERPO AUXILIAR

"Querido amigo, colega y colaborador: En una ocasión lejana, mágica e inolvidable, yo estaba sentado a la imponderable Mesa de Peregrinos frente a nuestro amado Guardián, Shoghi Effendi, el Signo de Dios en la tierra. Era una noche feliz para el mundo, cuando por primera vez en la historia Bahá'í, su mensaje, anunciando los primeros miembros del Cuerpo Auxiliar, fue enviado al mundo Bahá'í. El amado Guardián nos leyó el mismo en tono vibrante, mientras estábamos allí en su presencia al lado de la Viña del Señor. ¿Pueden imaginar esa escena conmovedora? ¿Lo que sentimos? Y cómo nuestros corazones se excitaron por la hermosa voz de Shoghi Effendi llevándonos dramáticamente con él mientras nuestra preciosa Fe daba otro paso hacia adelante. El mismo aire vibraba con excitación. Otra institución del poderoso Orden Administrativo de Bahá'u'lláh había nacido, casi ante nuestros ojos.

Shoghi Effendi dijo que el Guardián era el sol, las Manos de la Causa eran lunas de ese sol, y los miembros del Cuerpo Auxiliar eran satélites circulando alrededor de esas lunas. Todo era parte de un sistema solar mundial de iluminación espiritual irradiando amor e inspiración sobre los amigos de Dios en todas partes. Estas instituciones iluminadoras y creadoras de amor se apresurarán en ayuda de esos heroicos generales de los Planes de Enseñanza, las Asambleas Espirituales Nacionales, para la conquista espiritual de todo el planeta.

Las palabras escritas por el amado Guardián en relación a las Manos de la Causa de Dios en su impactante telegrama del 4 de junio de 1957, se aplican ahora con la misma majestuosidad, poder y autoridad, a los Cuerpos Continentales de Consejeros, la primera de esas "gloriosas instituciones" que nuestro amado Guardián nos prometió la Casa Universal de Justicia levantarla.

Ahora, es su bendición y bondad estar ligado, a través de los miembros del Cuerpo Auxiliar y los Consejeros, a esa Institución mundial conmovedora y formadora, el Centro Internacional de Enseñanza, y por medio de ésta, a la infalible Casa Suprema de Justicia de Dios, corazón y centro de todo el Planeta.

Ningún ser humano podría tener una labor más importante en su vida, - un motivo más grande para el cual vivir, que usted. Amor, guía, inspiración y confirmaciones serán derramados sobre ud. a través de todas estas instituciones divinamente diseñadas, y por medio suyo transmitidos al mundo, si usted se levanta a cumplir noblemente su parte en el destino de esta gran causa.

Puedo entender mejor las palabras de Nabíl quien, al hablar de la Bendita Belleza y de los días de éxtasis en Bagdad, declaró que todos los creyentes estaban tan llenos de amor y adoración por Bahá'u'lláh, que ellos habían olvidado incluso sus nombres; sus corazones estaban vacíos de toda otra cosa salvo de Él. Cada uno de sus pensamientos estaba dirigido a anunciar las buenas nuevas de la aparición de Bahá'u'lláh en el mundo. Tan excitados estaban por la presencia de Bahá'u'lláh, recuerda Nabíl, realmente atraídos hacia Dios, “que en sus ojos los palacios reales parecían más efímeros que una tela de araña.” “Las alegrías, celebraciones y festividades que esos amigos gozaron fueron tales como los reyes de la tierra nunca soñaron”. “Oh, por la alegría de esos días”, escribió Nabíl, y “la amabilidad y maravilla de esas horas”.

Mis palabras son débiles para describir adecuadamente la maravilla y deleite que experimentamos todos esa noche en Haifa en la presencia de nuestro amado Guardián al leernos él su conmovedor mensaje. Recordaremos eternamente ese momento.

He usado superlativos para tratar de transmitirles la atmósfera en la cual estuvimos envueltos esa noche. El mismo amado Guardián dijo que nuestra Fe era un Fe de superlativos. Era lo mejor que el lenguaje humano podía hacer al intentar y expresar la majestad inexpresable de la Causa de Dios. Así decimos “El Más Grandes Nombre”, “La Más Grande Prisión”, “La Hoja Más Sagrada”, “La Más Grandes Paz”, y estos superlativos son solamente una sombra de la verdadera realidad. No hay palabras en cualquier idioma que sea, que pueda describir adecuadamente a Bahá'u'lláh y Su Gloriosa Causa, y ustedes y yo somos parte de ella.

Durante los pocos días inolvidables de mi peregrinaje, cuando obtuve la bendición de estar en su presencia, el amado Guardián habló bastante de los Cuerpos Auxiliares y del futuro. Él entrevió el día cuando, debido al rápido progreso de la Causa de Dios, sería necesario que los miembros del Cuerpo Auxiliar tuvieran sus propios satélites circulando alrededor de ellos. Ustedes como ayudantes de los miembros del Cuerpo Auxiliar recién designados piensen en ello. Piensen y maravíllense, como yo lo hago, por algo tan extraordinario. Las palabras proféticas pronunciadas esa noche por nuestro amado Guardián se han cumplido. Ustedes son parte de ese cumplimiento.

Podrán entender entonces fácilmente el gran amor que siento por ustedes y la alegría que inundó mi corazón cuando la noticia conmovedora de su designación fue anunciada. Cuando observo sus nombres escucho el sonido de su voz, y la evocación me envuelve rápidamente. No es sorprendente mi alegría por la noticia de su designación. Otro gran paso adelante en el progreso de la Causa ha sido dado.

Las palabras de la Suprema Casa Universal de Justicia, en su mensaje del Ridván de 1972, profundiza más su significado para todos nosotros: “Los propósitos y normas de la Causa deben ser comprendidos cada vez más y sostenidos valientemente. La influencia de los Cuerpos Continentales de Consejeros y el trabajo de sus Cuerpos Auxiliares debe desarrollarse y extenderse a través de todo el armazón de la comunidad Bahá’í”.

Esta tarea tan vital y urgente, aparentemente gigantesca y difícil, se convierte en realidad ahora con su designación, los Ayudantes de los Cuerpos Auxiliares en todo el mundo. Ustedes los Ayudantes, pueden ahora mismo hacer la contribución que se espera que hagan. Cada frase de esa maravillosa carta del Ridván de 1972 se refiere a su labor también, y lo que podrán hacer en el futuro si se convierten en héroes y heroínas de la Causa de Dios.

La Casa Universal de Justicia nos advirtió en ese mismo mensaje: “La divergencia entre las maneras del mundo y las de Causa de Dios se amplía cada vez más. Y sin embargo ambas deben llegar a coincidir. La comunidad Bahá’í debe demostrar habilidad siempre creciente para redimir el desorden, la falta de cohesión, la laxitud, el alejamiento de Dios de la sociedad moderna; las leyes, las obligaciones religiosas, la manutención de la vida Bahá’í, la moral Bahá’í, los principios, las normas de dignidad, decencia y reverencia, deben ser implantados profundamente en la conciencia Bahá’í, formando y caracterizando esta comunidad de manera creciente”.

Los Cuerpos Auxiliares y ustedes, los Ayudantes, deben desempeñar una parte predominante en el logro de esta meta. En la próxima frase la Casa Universal de Justicia lo aclarará completamente con esas palabras ya mencionadas.

"La influencia de los Cuerpos de Consejeros y el trabajo de sus Cuerpos Auxiliares deben desarrollarse y extenderse a través de todo el armazón de la Comunidad Bahá’í.

Este es el día. Ustedes son una parte fundamental y esencial. Su papel es histórico; es vital para el destino de la humanidad. Trabajando con los miembros del Cuerpo Auxiliar ustedes deben fortalecer, inspirar y profundizar las Asambleas Bahá’ís, y las Comunidad en su área de servicio. Y servicio es la palabra maestra.

Nosotros juntos, debemos dar ejemplo. Acción es el requerimiento de la hora. Debemos levantar a cada individuo Bahá'í en "Servicio Activo"; debemos mostrarles los magníficos premios existentes para cada soldado activo en el "Ejercito Radiante de Bahá'u'lláh". Se necesita más que oración y meditación. Requiere "servicio activo". Requiere sacrificio, perseverancia y enseñanza ininterrumpida.

Estas son las palabras del amado Guardián: "... las confirmaciones divinas", dijo, "pueden solo llegar en el 'servicio activo'. Oración, meditación y buena disposición no son suficientes."

"Acción es el crisol - donde las bendiciones celestiales son forjadas - y estas llegan tan solo en la enseñanza activa."

El amado Guardián enfatizó ese principio al decir: "La enseñanza activa es esencial para el crecimiento espiritual - y si los amigos desean ser más espirituales y obtener mayores características celestiales ellos deben servir activamente". (Su secretario en nombre de Shoghi Effendi, 5 de Enero de 1957)

Imagínense, queridos amigos y colegas, Ayudantes recién designado - de los miembros del Cuerpo Auxiliar en todas partes - imaginen qué espíritu será liberado en el mundo si cada uno de nosotros fuera tomado por el espíritu de Bagdad de los días de Nabíl. Tales horas, días y semanas de oportunidad pueden no regresar jamás a nosotros. Aferremos esta oportunidad dorada con ambas manos.

Mi corazón canta cuando pienso en ustedes, y oro por ustedes, cada día. ¿Cómo podría ser diferente? Yo escuché al amado Guardián hablar de este día. Seguramente también hará arder sus corazones al saberlo. Las palabras jamás podrán decir cuán cerca me siento de cada uno de ustedes.

Que ustedes se conviertan en uno de los instrumentos más efectivos de Bahá'u'lláh, despertando un espíritu completamente renovado de consagración, sacrificio, devoción y servicio en los corazones de los amigos donde quiera vayan. Que las victorias que ustedes ganen para la Causa de Dios durante el año venidero regocijen de tal manera su corazón que, también ustedes, mirando atrás hacia estos días de oportunidad, digan: "Oh por la alegría de estos días, y el gozo y maravilla de estas horas".

Con amor tierno, cálido y agradecido a cada uno de ustedes.

William Sears, Mano de la Causa de Dios.

(Carta a los Ayudantes del 2 de Marzo de 1976, distribuida a los Cuerpos Continentales de Consejeros por el Centro Internacional de Enseñanza).